

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Una vez analizados los resultados, podemos hablar de una primera ocupación en el periodo del bronce final tartésico, en el que localizamos estructuras negativas excavadas en un geológico limoso de escasa potencia con abundantes restos líticos y ausencia de elementos cerámicos, que inducen a pensar en un área de taller lítico posiblemente del Calcolítico. Las estructuras excavadas en este estrato se caracterizan por sus plantas ovaladas de tendencia alargada, las cuales presentan un revestimiento interior de arcilla consolidada y rubefactada por la acción del fuego. La escasez de elementos materiales pertenecientes a este momento en niveles superficiales del arrasado de las estructuras en periodo moderno-contemporáneo hacen que no poseamos un nivel de abandono para este periodo que podríamos pensar en momentos del bronce final tartésico.

En una fase posterior, ya en época turdetana encontramos restos estructurales de una cimentación que se adentra en el perfil oeste de la excavación, así como de un hogar y un pozo de captación de agua de más de 6m. de potencia con restos cerámicos que avalan esta cronología. Desde este periodo hasta la siguiente ocupación, ya en el s.XIV-XV, se produce un hiato en el que no constatamos la presencia romana ni altomedieval en el solar nº.5. Los restos de época mudéjar dejan ver la poca interacción y alteración del medio en el que solo encontramos dos pozos ciegos con restos materiales de uso cotidiano. Hay que advertir del posible arrasado del solar nº.5 en momentos del s.XVI-XVII alterando el coronamiento de las estructuras anteriormente aludidas, por lo cual se trasluce una posible pérdida para momentos intermedios.

La ocupación en un periodo impreciso de la época moderna para el solar nº.5, en el que como anunciábamos anteriormente, se encuentra con un desarrollo en las cotas más altas de los dos solares, entre los cuales predomina un pie de colina con una pendiente ligeramente pronunciada como constatamos tras el abandono de las estructuras documentadas de este periodo entre las que constatamos el derrumbe de uno de sus muros que nos marca la pendiente del relieve en esta zona.

Las estructuras documentadas nos hablan de una crujía rectangular compartimentada en más de dos estancias, realizadas en material pétreo y latericio. Dichas dependencias continúan en desarrollo hacia el oeste excediendo los límites de la excavación arqueológica, por el contrario en el muro que presenta un derrumbe *in situ* sin alteración postdeposicional encontramos una de las fachadas de la casa, pudiendo

tratarse de la principal con acceso desde el exterior tal y como indica el hallazgo de una quicialera que daría entrada al inmueble en su ascenso por una suave pendiente.

Posterior al proceso de abandono asistimos a una colmatación de cierta potencia estratigráfica en momentos contemporáneos así como a la alteración de los depósitos subyacentes para la deposición de desechos.



En el solar nº.3, excavado al inicio de la actividad arqueológica, ubicado al pie del anterior solar pero con una diferencia de cota de 7m., por debajo del nº.5, hallamos una ocupación del espacio algo distinta a la anterior.

Para este espacio constatamos una ocupación primigenia en periodo romano con ausencia total de elementos pre- y protohistóricos confinando una ocupación de facto en el periodo romano. Dichas estructuras consisten en dos fases de ocupación durante un periodo en el que se mantiene la orientación de las estructuras motivadas por la orografía del entorno- y que perduran hasta nuestros tiempos- ciñéndose a estancias de medianas dimensiones realizadas con mampuestos, de las que documentamos la inserción de las mismas previo cajeado del geológico. De igual modo parece que conservamos los límites de la casa romana en su lado occidental, en el que no se observa la continuidad de sus muros, documentando por el contrario un desarrollo hacia el sur y el este, pasando por debajo de la calle céspedes.



Debido al arrase de las estructuras es difícil precisar el momento del abandono. Si podemos apreciar las huellas de escorrentía superficial originadas por la pendiente fosilizada actualmente en la calle céspedes, la cual originó una alteración de los depósitos de época romana propiciando en época medieval la creación de cárcavas, cuya colmatación la podemos datar en época almohade y mudéjar.

Del mismo modo y para finalizar se hace sentir una alteración en este solar de la estratigrafía precedente en momentos del s.XIX para la construcción de dicho inmueble, la cual se convino para su ejecución en allanar el terreno alterando depósitos arqueológicos e incluso alcanzando el nivel geológico, el cual aflora desde el primer momento de la excavación arqueológica.

